

IV. RESULTADOS

En este capítulo se presenta de manera estructurada el resultado de las entrevistas que sustentaron la investigación de este trabajo, con el objetivo de identificar más fácilmente los elementos indispensables para la realización de un diálogo intercultural.

En un inicio se describe la planeación detrás de las entrevistas, partiendo de las dos variables que sirvieron como criterios iniciales de selección de los participantes y reseñando las características principales de las personas entrevistadas en cada segmento.

Posteriormente se describe el proceso de entrevistas, incluyendo su temporalidad, los beneficios de registrar el audio, la realización de pruebas previas, el registro de impresiones posteriores a la entrevista, la transcripción de las mismas y la experiencia vivida con personas de cada segmento.

El resto del capítulo se centra en los resultados desde dos puntos de vista: entrevistas a personas en contacto ocasional y personas en contacto frecuente con otras culturas. Cada apartado es abordado desde las cuatro categorías identificadas en las unidades de significado: identidad mestiza / indígena, características del diálogo intercultural entre mestizos e indígenas, prejuicios entre ambas culturas y elementos indispensables para el diálogo intercultural.

Al final del capítulo se hace una síntesis integrando ambos puntos de vista, señalando los puntos en común entre todos los entrevistados por categoría y resumiendo los hallazgos más relevantes de las entrevistas para ser discutidos en el siguiente capítulo.

4.1. Descripción del proceso de entrevista

a. Elección de los entrevistados

Como se describió en la metodología de investigación, se considera que para alcanzar el punto de saturación teórica, se necesitarían entre ocho y dieciséis entrevistas semi-estructuradas para encontrar suficientes datos nuevos que proporcionaran información relevante a lo ya conocido.

Para iniciar estas entrevistas, se definieron dos criterios que combinados permitieran ubicar a los participantes en cuatro segmentos claramente definidos. Los criterios son:

- **Cultura de procedencia.** Existen diversos criterios para determinar la cultura de procedencia o etnicidad de una persona, dependiendo también de la disciplina desde donde se analice. El enfoque de este estudio se alinea con la perspectiva seguida por Dietz (2003) en sus investigaciones sobre multiculturalidad, donde habla de no esencializar el concepto de etnicidad, debido a que a partir de las relaciones entre culturas existen procesos de auto adscripción étnica con base en las características que las personas elijan.

De esta forma, la primera pregunta en cada una de las entrevistas está dirigida hacia la identificación de la cultura a la que la persona se adscribe, independientemente de su procedencia, lengua principal o rasgos físicos.

- **Frecuencia de contacto con la otra cultura.** En un inicio se consideró tomar como criterio la postura de la persona ante alguien de la otra cultura, ya sea de rechazo o empatía, pero adicionalmente a ser altamente subjetivo al momento de elegir a los participantes, es incierto cuantas personas identifican de manera abierta una postura adversa, como puede ser racismo frente a alguien de otra cultura, ya que no es aceptado socialmente.

Con base en esto, se decidió hacer uso de la frecuencia de contacto con personas de la otra cultura así como el tipo de relaciones que se establecen con ella (amistad, laboral, casual, etc.) como los principales determinantes sobre este aspecto.

Una de las razones principales para usar este criterio es que ambos elementos detonan la cantidad de prejuicios asociados a la persona de la otra cultura durante la conversación. Los prejuicios además de ser centrales al momento del diálogo, también influyen en la aparición de otros elementos igualmente importantes que serán descritos más adelante.

Los segmentos identificados a partir de estos criterios son: mestizo en contacto ocasional con indígenas, mestizo en contacto frecuente con indígenas, indígena en contacto ocasional con mestizos e indígena en contacto frecuente con mestizos.

Respecto a las personas entrevistadas, estas fueron encontradas dentro del universo establecido, siguiendo un muestreo criterial. La elección de estos participantes obedece a una combinación de factores tales como relativa facilidad de acceso, disposición a ser entrevistado, cierto dominio del español y aportación de ideas nuevas y significativas dentro del segmento en que fueron ubicados, en relación con el trabajo teórico desarrollado previamente.

En la Tabla 6 se presentan solamente los nombres propios de las personas entrevistadas para proteger su privacidad, clasificadas de acuerdo a los criterios descritos.

Tabla 6: Participantes de las entrevistas según el perfil

Frecuencia / Cultura	Mestiza	Indígena
Ocasional	Idalia C. Ileana A. Mariana F.	Paula G. Margarita E. Citlali S.
Frecuente	Ofelia P. Maribel G. Gabriela D.	Erik C. Rufina V. Adrián B.

A continuación se describen las características más importantes de las personas que integraron cada uno de los segmentos compuestos por cultura y frecuencia de contacto.

- **Mestizo / contacto ocasional.** Este segmento representa un alto porcentaje de la población mestiza. Está integrado por personas con distintas características, siendo las más representativas el paternalismo hacia los indígenas, en contraste, el rechazo étnico y la discriminación. Adicionalmente, suele ser común que presenten una falta importante de conocimiento del otro y su situación, sus costumbres y necesidades. En ciertos casos existe sensibilidad respecto al otro, pero pocos pasan a la acción, de modo que cambie su relación con ellos.

Las personas que participaron en las entrevistas ubicadas en este segmento representan las perspectivas mencionadas: una persona que ha estado en comunidades indígenas en Chiapas apoyando desde una perspectiva paternalista, una persona en contacto ocasional con indígenas a lo largo de su vida más allá de relaciones comerciales y una persona joven, con una realidad económica y social muy distinta a la de las personas indígenas.

- **Mestizo / contacto frecuente.** En este grupo se encuentran aquellas personas mestizas que han podido ver más allá de las diferencias étnicas y han adoptado al indígena como un igual, ya sea de manera individual o como sociedad. Cuentan con distintas perspectivas acerca de cómo se relaciona el mestizo con los indígenas, desde la construcción de espacios de convivencia a lo largo del tiempo, hasta una completa horizontalidad en sus relaciones.

Las personas entrevistadas en este grupo incluyen a una persona con una adopción significativa de la cultura indígena y su estilo de vida, logrando formar parte activa de la comunidad, una persona con vasta experiencia trabajando con individuos de distintas comunidades, que ha experimentado la realidad que enfrentan y viendo su forma de ser, necesidades o logros y finalmente una persona que provenía de una realidad mestiza conservadora y elitista, que a lo largo de su historia ha encontrado en la cultura indígena y la lucha por sus derechos, una causa de vida.

- **Indígena / contacto ocasional.** Este segmento está comprendido por personas de comunidades indígenas que han tenido poco contacto con personas mestizas o cuya relación es meramente comercial y su perspectiva puede estar basada en experiencias pasadas. Usualmente las personas en este segmento viven una realidad

que contrasta con la de los mestizos en contacto ocasional. Su experiencia con mestizos es a partir de la interacción con personas que llegan a visitar su comunidad, o con quienes tienen relaciones laborales, ya sea en su población de origen o en una población primordialmente mestiza.

Dentro de los entrevistados en este segmento se encuentran una persona con poca interacción recurrente con mestizos pero con una opinión muy clara con base en estos contactos, una persona cuya experiencia con mestizos es más recurrente y ha tenido encuentros afortunados y desafortunados en relación a sus tierras y una persona que ha vivido el cambio que representa la llegada de mestizos con intereses particulares a su comunidad.

- **Indígena / contacto frecuente.** Este grupo incluye a personas indígenas que han estado en contacto con mestizos lo suficiente para ver más allá de los prejuicios, ni mitificados ni demonizados, y establecer una relación entre iguales. Son personas que conocen de ambas culturas y pueden dar luz respecto a su experiencia en ambientes multiculturales e interculturales.

Los entrevistados en este grupo incluyen a una persona perteneciente a una comunidad que perdió sus raíces y que está jugando un papel importante en la revaloración de su cultura, una líder que formó un exitoso proyecto de trabajo comunitario con mujeres de su región y una persona que salió de su comunidad a vivir la perspectiva mestiza, junto con el impacto que esto representa el encuentro de ambas culturas.

b. Observaciones del proceso de entrevista y transcripción

Las doce entrevistas que conforman el trabajo de campo de esta investigación se realizaron a lo largo de cuatro meses, de Junio a Septiembre de 2016, en distintas poblaciones del Estado de Puebla como San Pedro Cholula, Tlaxcalancingo, Puebla de los Ángeles, San Andrés Azumiatla y Cuetzalan del Progreso, entre otras.

Estas entrevistas se realizaron conforme las personas fueron identificadas y de acuerdo a la relevancia de la información que podían aportar a la investigación. Cuando se alcanzaron las ocho entrevistas, se hizo una verificación de la información recopilada y

a pesar de contar con bastante información, se consideró que no era suficiente para alcanzar el punto de saturación.

Una vez realizadas doce entrevistas, se hizo una nueva revisión de la información proporcionada en las transcripciones, así como de las unidades de significado identificadas. A partir de esto se concluyó haber alcanzado el número necesario de ideas, así como suficientes elementos que empezaban a repetirse para dar por concluido el proceso.

Existen distintos elementos que permitieron alcanzar de manera confiable el punto de saturación a partir de las doce entrevistas mencionadas. El primero es que estas fueron llevadas a cabo por la misma persona, lo que permitió contar con todo el contexto al momento de las entrevistas y el análisis de las mismas. Como segundo, el análisis mencionado se realizó al finalizar cada entrevista y previo a la siguiente, facilitando la identificación de aquellas unidades de significado a las que se buscaba reafirmar a través de nuevas preguntas en entrevistas posteriores. Cabe aclarar que el punto de saturación se refiere al conjunto de las doce entrevistas y no a cada subgrupo de tres personas por celdilla de los cuatro perfiles establecidos.

La evolución progresiva de las preguntas en las entrevistas semi-estructuradas permitió verificar si ciertas unidades de significado eran relevantes y alcanzar el punto de saturación con menos entrevistas. Una gran parte de los elementos identificados, posterior al análisis de todas las entrevistas, fueron mencionados por personas ubicadas en distintas casillas en la matriz de los perfiles de los entrevistados, lo que también dio la certeza que los resultados alcanzados eran correctos.

Otro aspecto que se consideró fue la verificación que el instrumento usado era lo suficientemente robusto. A partir de los resultados obtenidos en cada una de las entrevistas de manera progresiva, se observó que una gran parte de los elementos encontrados en la investigación conceptual eran mencionados en el trabajo empírico, así como nuevos elementos que no habían sido considerados en la misma que fueron

mencionados y reafirmados por distintas personas a lo largo del trabajo de campo. Ambas observaciones permitieron confirmar la fortaleza del instrumento ya que se alcanzaron los dos objetivos planteados con este: verificar la relevancia de los resultados de la investigación conceptual e identificar nuevos elementos que aportaran a lo encontrado en la investigación inicial.

En la Tabla 7, ubicada en las conclusiones de esta investigación, se menciona el número de veces que cada elemento fue identificado en las doce entrevistas, último elemento que demuestra el punto de saturación alcanzado.

Como se estableció desde un principio, se grabó el audio de todas las entrevistas. Esto demostró ser un acierto ya que permitió que se pusiera completa atención a la persona que estaba siendo entrevistada. En cada ocasión, al principio de la entrevista, se preguntaba al entrevistado si estaba de acuerdo que se grabara la entrevista, lo que permitía establecer un mayor vínculo con el interlocutor al eliminar la distracción de estar registrando sus palabras por escrito. La grabación también permitió registrar conversaciones en el marco de la entrevista, que no necesariamente estaban asociadas al tema de la misma pero que funcionaron para comprender el contexto de la forma de pensar del entrevistado además en varios casos se logró captar mayor detalle a preguntas realizadas con anterioridad.

Así mismo, se decidió llevar a cabo una serie de pruebas antes de realizar las entrevistas definitivas. Esto con el objetivo de ver el flujo de las preguntas y de practicar el proceso de entrevista semi-estructurada para poder ahondar en temas relevantes en el curso de la misma sin tener que apegarse al guión original. Uno de los resultados del pilotaje que mejoraba la calidad de la entrevista fue generar un diálogo fluido con las preguntas aprendidas previamente para evitar consultar continuamente el guión escrito y que fuese otra distracción al momento de la entrevista. Esto permitía también cambiar el orden de las preguntas de manera orgánica, proporcionando un flujo más natural a la conversación.

Otro de los resultados de las pruebas fue entender el lugar de los silencios en las entrevistas. Existe una tendencia natural a querer completar la frase del otro, incluso esperando escuchar lo que uno asume es la idea siguiente en la conversación, pero esto limita el fluir de la entrevista desde la perspectiva del entrevistado. Permitir que los silencios sucedan, abre nuevas posibilidades a la conversación. Da la oportunidad al entrevistado de completar su idea, de reflexionar sobre lo que se está expresando y de iniciar otra idea asociada a lo que se está diciendo.

En todos los casos, las personas entrevistadas se involucraron plenamente en la conversación. Incluso cuando las preguntas eran similares, cada entrevista fue distinta y proporcionó una nueva perspectiva del diálogo intercultural. El hecho de que todas las entrevistas fueran realizadas por la misma persona permitió contar con el contexto de las entrevistas anteriores, lo que facilitó profundizar en temas ya discutidos en conversaciones previas con otras personas.

Una vez finalizada cada entrevista, el paso siguiente fue registrar las impresiones del entrevistador. Esto fue fundamental, ya que era la única forma de contar con notas asociadas al lenguaje no verbal durante las entrevistas, así como asociación de conceptos o el sentir del entrevistado mismo. En todos los casos estos apuntes permitieron complementar la información obtenida por cada persona.

El proceso de transcripción de la entrevista fue esencial para el análisis; ya que facultó la reconstrucción del ambiente al momento de la entrevista y en conjunto con las notas posteriores, permitió identificar información clave para las conclusiones del trabajo.

Otro aspecto importante fue la posibilidad de escuchar segmentos de la grabación varias veces para comprender aquellas ideas complejas o incompletas antes del análisis de las unidades de significado. En muchas ocasiones durante la transcripción, se identificaron ideas o conceptos que originalmente se habían entendido de cierta manera, pero al escucharlas, la persona había usado otra palabra o en ese contexto había querido dar una idea distinta.

Durante las conversaciones también fue posible identificar aspectos asociados a la cultura de cada uno de los entrevistados, que forman parte importante de su contexto y que permite identificar las diferencias que pueden suceder al momento de un diálogo multicultural. Estos elementos fueron registrados dentro del análisis de resultados y forman parte de las conclusiones del estudio.

La experiencia de las entrevistas fue distinta con las personas asociadas a cada uno de los segmentos identificados. Las entrevistas con los mestizos, independientemente de la postura, fueron más extensas. Esto puede estar relacionado a que en la mayoría de los casos con los indígenas, el español no era su lenguaje materno, por lo que las ideas eran más concretas, aunque no menos profundas. Con los mestizos, las conversaciones tendieron a saltar a otras ideas, en muchos casos hacia temas en donde las personas se sentían más cómodas. En el caso de los indígenas era más fácil ampliar cierta idea, siempre manteniéndose en el tema discutido.

Las entrevistas a indígenas de contacto ocasional con los mestizos se dejaron casi al final para poder aplicar los hallazgos encontrados en las conversaciones previas, como elementos para fomentar un diálogo intercultural. El entrevistador de origen mestizo, buscando establecer un diálogo intercultural con personas indígenas que nunca antes lo habían visto y que en contadas ocasiones tenían conversaciones más profundas con mestizos. Estas entrevistas se llevaron a cabo antes de analizar los resultados del resto de las entrevistas, lo que no permitió que el entrevistador se beneficiase de lo aprendido en éstas, aunque si contó con el contexto de las conversaciones anteriores.

El tema de los prejuicios es central al diálogo. Al momento del análisis fue posible identificar a partir de las transcripciones los principales prejuicios, tanto positivos como negativos, que se presentan durante las conversaciones multiculturales. El asunto con los prejuicios es que dependiendo de las experiencias anteriores de las personas, pueden influenciar en el resultado del diálogo. Es por ello que es necesario identificarlos por separado, como parte de la investigación.

4.2 Categorización y resultados de las entrevistas

Una vez realizadas las entrevistas y las transcripciones de las mismas, se inició el proceso de revisión de la información. Para ello, se agruparon las transcripciones por segmento al que pertenecían las personas entrevistadas, se asociaron las preguntas de los guiones con las respuestas de cada entrevista y finalmente se identificaron manualmente las ideas principales o unidades de significado de cada una de estas.

Ya identificadas las unidades de significado de cada segmento, se llevó a cabo un ejercicio inicial de integrar aquellas que fuesen muy similares, manteniendo las referencias a las transcripciones originales. Posteriormente se agruparon las unidades de significado en cuatro categorías, en función del foco de estudio:

- **Identidad mestiza / indígena.** Esta categoría reúne aquellas características propias de la identidad mestiza o indígena. Identifica temas importantes o sensibles así como rasgos específicos dentro de cada una de estas culturas. La referencia directa al diálogo no es importante ya que su relación con éste sucede de manera indirecta. La identidad de cada cultura es inherente a la personalidad de aquellos que participan en el diálogo, y si es observada y entendida por el interlocutor, puede evitar muchos malentendidos así como sensibilizar respecto a la mejor forma de conversar con el otro.
- **Características del diálogo intercultural entre mestizos e indígenas.** A diferencia de la cuarta categoría, en donde se identifican elementos que pueden ser observados de manera activa al momento del diálogo, las características descritas aquí sirven como contexto respecto a elementos culturales particulares cuando se lleva a cabo la conversación. No están asociadas a una acción por parte de la persona pero al igual que la identidad cultural, son inherentes al momento de interactuar con el otro.
- **Prejuicios entre ambas culturas.** A lo largo de las entrevistas, los prejuicios surgieron de manera constante, ya sea de forma implícita o explícita. En algunos

casos se hizo mención de ellos como padecimiento de experiencias pasadas y en otros fueron identificados al momento del análisis de unidades de significado o como auto reflexión de prácticas propias.

Aunque la observación de los prejuicios es por sí misma un elemento en el diálogo intercultural, es relevante ahondar en ellos debido a la frecuencia con que se presentan al momento de la conversación.

- **Elementos indispensables para el diálogo intercultural.** Esta categoría reúne los elementos esenciales para el diálogo intercultural, similares a los que fueron analizados desde una perspectiva teórica en el marco conceptual. El análisis de esta categoría permitirá conocer la diferencia entre los resultados condensados de estudios anteriores en comparación con los resultados de las entrevistas.

Es importante resaltar que los elementos aquí señalados son aquellos que pueden ser asumidos por los interlocutores que participan del diálogo y no quedan fuera de su control.

La revisión de las unidades de significado se realizará por categoría y desde la perspectiva de la frecuencia de contacto con el otro, sin hacer distinción entre las dos culturas. Esto permitirá contrastar la visión de aquellos que han tenido experiencias previas participando en un diálogo intercultural o no. Posterior a ello se señalarán los elementos comunes por categoría, sin importar cultura o frecuencia, lo que dará un panorama completo del tema.

Las referencias textuales a las entrevistas transcritas se harán identificando primero a la persona mediante su cultura de adscripción, la frecuencia de contacto con la otra cultura y el número de entrevista (MF: mestiza frecuente, MO: mestiza ocasional, IF: indígena frecuente, IO: indígena ocasional). Posteriormente se hará referencia al número de párrafo de la entrevista (todas inician con la hora, minuto y segundo del audio) y al final el número de línea dentro del párrafo. Dicho esto, la referencia (MO2: 11-5) sería la entrevista dos del segmento de mestizos de contacto ocasional, párrafo 11, línea 5 dentro del párrafo.

a. Indígenas y mestizos en contacto ocasional frente a la otra cultura

Identidad mestiza / indígena

Una de las principales diferencias en la perspectiva de vida entre la cultura mestiza y la indígena es la relación entre ellos y los demás. Inmerso en su forma de pensar, así como inherente en las decisiones importantes o triviales del día a día, el indígena suele poner en primer lugar a su comunidad. En contraste, la cultura mestiza envuelta en una perspectiva occidental suele tomar sus decisiones basadas en el beneficio personal.

Esta forma de ver la vida abarca muchos aspectos personales y sociales. Su relación con la familia, su lugar de residencia, sus decisiones académicas y profesionales, la forma en que administra su economía, etc. Tener consciencia de esta diferencia de perspectiva entre ambas culturas es fundamental para evitar malentendidos. “Pues entre ellos como que se unen. Y el problema con nosotros es que no mucha gente se une aquí. Todos le tiran a todos” (MO3: 34-4).

Otra característica identificada en las entrevistas es la importancia que los indígenas le dan al acceso a la educación. La disparidad que existe entre las dos culturas respecto a la posibilidad de asistir a una institución educativa en cualquiera de los niveles escolares es significativa.

Los indígenas asocian la falta de escuelas a las grandes distancias entre las poblaciones urbanas y sus comunidades o a la dificultad para llegar a ellas. El resultado de esta diferencia en conocimiento si la consideran una barrera para establecer espacios de comunicación con los mestizos.

“Y le digo ‘¿y por qué no sabes?’ Y dice que no estudió, nomás estudió como de segundo de primaria. Y le digo ‘¿por qué? si aquí están cerca muchas escuelas’. Y no, no sabía. Le digo, ‘yo pensé que porque aquí es ciudad, sabe toda la gente, todas las cosas’” (IO2: 12-6).

Características del diálogo intercultural entre mestizos e indígenas

Uno de los aspectos más relevantes al momento del diálogo es la barrera del idioma. Ya sea que el indígena hable en español cuando no es su lengua materna o en el caso que el mestizo hable alguna lengua indígena. Esto trae dificultades al momento del diálogo tanto de comunicación como de comprensión. El completo dominio sobre la lengua trae consigo el entendimiento de la cosmovisión de esa cultura, lo que aun teniendo un contexto previo es difícil de alcanzar si no se conoce su idioma.

Pues yo creo que una de las principales cosas que nos pueden separar es la cosa del idioma, para mí. El que uno no se interesa mucho en aprender el idioma de ellos este, eso es importante porque si lo habláramos pues habría mucho más relación con ellos (MO2: 6-2).

Otro de los aspectos que más impactan el diálogo entre personas de distintas culturas es la falta de conocimiento respecto al otro. Está claramente asociado al contexto, pero su existencia va más allá. Tiene que ver con tener consciencia de la realidad que vive o a la que puede estar expuesta la persona con la que se está conversando.

Les intriga mucho tu vida. 'Pero allá donde vives, ¿cómo es? ¿Tú vas a la escuela?' Y les intriga mucho también el que estudies y, por ejemplo, decían '¿cuántos años tienes?' Y yo en ese entonces tenía como 22 o 23. '¿y no te has casado?' '¿no? pues es que te vamos a conseguir un novio'. Eso no lo pueden creer. Y me decían '¿cuántos hermanos tienes?' Y yo tengo cuatro hermanos. '¿tan poquitos?' Y yo pensando que somos un chorro (MO1: 25-1).

Esta falta de conocimiento sobre la forma en que vive el otro da como resultado una brecha, que se incrementa debido a los escasos aspectos comunes entre ambas culturas. En una de las entrevistas incluso se hace referencia a que existen más elementos en común entre la cultura mestiza y una cultura occidental debido a la globalización, que con la cultura indígena (MF2: 15-1).

Más o menos platicar, a ver como son y cómo somos nosotros. Y todo eso. Yo digo que no hay mucho en común (IO1: 10-2).

Desde el punto de vista del mestizo, una de las razones para la separación entre ambas culturas es la poca interacción que existe entre ambas. Debido a ello, se incrementan los prejuicios y la ignorancia respecto al otro (MO2: 20-1).

Otra de las razones que amplía las diferencias entre ambas culturas es el impacto negativo que ha tenido en las comunidades la interacción de los mestizos con los indígenas. Ejemplo de ello es la expansión de la mancha urbana que generalmente resulta en adquisiciones no equitativas de propiedades o desplazamiento a los pobladores de sus tierras (IO2: 13-1). Debido a estas experiencias, es posible que el diálogo se vea impactado, al menos en un inicio.

Y ya como que ya cambiaron las cosas. Por ejemplo, yo cuando iba a la secundaria pues todavía estaba tranquilo. Si había lo de las drogas, todo eso, pues no se manifestaba mucho. Era muy poco. Pero pues desde que llegaron empezó a haber más sobre las drogas. Muchos chavos empezaron ya con esa adicción. Y fue cuando ellos llegaron (IO3: 6-7).

Prejuicios entre ambas culturas

La mayor parte de los prejuicios mencionados durante las entrevistas han sido padecidos por los entrevistados o ellos los han ejercido con otros. El resto son resultado de generalizar las experiencias previas con personas de otra cultura, aunque en muchos casos, lo poco que interactúan con estas personas suele establecer una tendencia respecto a como se ve a los demás.

Una perspectiva frecuente es la de tener una visión romántica de los indígenas. Asumir que su vida es similar a la que existe en el imaginario promovido por las películas de antaño. El indígena noble y amable que vive en su pueblo alejado de la sociedad y que padece de grandes necesidades, pero que a partir de su entereza, su trabajo arduo y su religiosidad, sale adelante y es feliz con lo poco que tiene (IF3: 14-2).

Aunque existen varias características asociadas a este romanticismo que suelen estar presentes en las vidas de las comunidades indígenas, son en realidad un distractor hacia

la posibilidad de ser vistos como humanos, como personas normales con quienes relacionarse de manera horizontal.

Pero en realidad son gente muy amable. Yo los considero gente sencilla y amable (MO2: 4-2).

Pero pues ellos duermen en el piso y así siguen y pues no les importa. Si no hay, no hay y son felices así (MO3: 33-3).

Este prejuicio se complementa con uno asociado al mestizo, su necesidad de ayudar a los indígenas. De acercarlos al mundo occidental, de ayudarlos a tener trabajos “decentes”, de darles dinero para que puedan seguir trabajando en sus artesanías y puedan mantener sus tradiciones. “No sé, les regalabas dinero. Con diez pesos eran felices. Eso me sorprendía mucho, porque aquí hay gente que diez pesos no es nada” (MO3: 31-7).

Entonces como que no se me da convivir mucho con estas personas, por mi rutina diaria pero si fuera el caso, pues yo creo que si debemos como mexicanos buscarlos y acercarnos y visitar los lugares donde viven e interesarnos en ellos porque yo creo que en general si son gente que necesitan ayuda y que si uno se las puede brindar, pues excelente (MO2: 11-3).

Es interesante señalar que en los casos en que sí existe este impulso o necesidad del mestizo de ayudar al indígena, pocas veces es confirmada con ellos. Simplemente se asume que necesitan de su ayuda y eso, por sí solo, les va a cambiar la vida. Un ejemplo de esto es la necesidad de una educación occidentalizada que los pueda acercar al progreso y darles mayores posibilidades. “O sea, a lo mejor ayudarles en la educación, para que, pues así puedan trabajar en lugares distintos, no solamente en casas o en restaurantes o cosas así” (MO3: 23-6).

Becas para que tengan modo de llegar a una escuela. Si son chicos, pues tienen que estar cerca de los padres. Pero ya siendo universidad, ayudándolos creo que ese puede ser un modo. Una ayuda mensual económica para que ellos puedan salir de su lugar y llegar a una universidad (MO2: 13-3).

Esta perspectiva es claramente observada desde una visión mestiza ya que no toma en cuenta las consecuencias que esto trae a las personas y sus comunidades, sin pensar que podría haber otras opciones de ayudar a los indígenas sin que esto implique buscar el progreso en otro lado.

Una prejuicio común también y opuesto al romanticismo mencionado al principio es la visión del indígena ignorante, poco educado y que sólo busca aprovecharse del apoyo que le pueden dar los mestizos.

Pues casi casi nos vienen viendo, como le podría decir, como no a su nivel. O sea, haga de cuenta que pues ellos son otras cosas y nosotros somos. Como diciendo pues para nosotros somos, o sea para los del centro, como indios. Como unas personas cualquiera. Porque pues no somos a su nivel de ellos. No somos distinguidos como ellos, que son del centro. Eso es el problema de ellos (IO1: 7-1).

El problema de esta visión es cuando por repetición o afirmación constante las personas en las comunidades lo asumen como cierto. Sin dar valor al conocimiento que existe en sus historias de vida y su experiencia cotidiana, al menospreciar el aporte que hacen a una sociedad multicultural. “Pues yo digo como que [los mestizos] dirán ‘pues ahí [los indígenas] no saben tanto ¿no?’ Y de ahí, saben más los del centro [la ciudad de Puebla]” (IO2: 7-1).

Respecto a los prejuicios hacia los mestizos, el primero siempre es que se siente superior al indígena. Que lo rechaza, lo ve hacia abajo, lo menosprecia, lo minimiza. No está a su altura. Y esto muchas veces se da por hecho, que así va a ser la reacción al momento de interactuar con un mestizo. “Entonces, así una vista general, pues podría decir que mucha gente los rechaza. Que los ven como menos” (MO3: 13-2).

Una de las razones de este prejuicio es la dificultad al momento de entablar conversaciones sin observar el reto que esto puede representar. Por ejemplo, el uso del lenguaje común al dialogar, sea este el lenguaje materno o no. Es posible que en un

inicio no sea fácil de comprender incluso al hablar el mismo idioma. Esto puede resultar en una diferencia o asumir que están siendo descorteses hacia ellos.

Otro prejuicio común es que siempre que existe un acercamiento al indígena por parte del mestizo es porque existe un interés. Quiere obtener un beneficio de este relacionamiento, quitarle su tierra, comercializar su producto u obtener ganancias a partir de su cultura y sus costumbres.

Pues yo digo que los rechazan, pero también siento que se ha dado mucho como el de ir a los pueblos como de agarrar sus culturas, pero lo hacen como para comercializar o así. Por ejemplo, lo de los pueblos mágicos ya lo hacen de... ya no son como las tradiciones originales de la comunidad, ya lo hacen más como comercial. Para atraer turismo. No respetan las costumbres de la comunidad, las cambian y pues ya, son otra cosa (IO3: 5-4).

Esta serie de prejuicios, en muchos casos están basados en situaciones reales vividas por indígenas o mestizos. No se cuestiona que hayan sucedido o no, pero lo que se busca es que no se inicie una conversación partiendo de estas premisas.

Elementos indispensables para el diálogo intercultural

Uno de los elementos más recurrentes, tanto con indígenas como con mestizos, es la importancia de conocer el contexto del otro, sobre todo cuando se entabla un diálogo por primera vez.

Conocer de la otra persona no solo permite saber qué conversar con ellos o identificar temas sensibles o relevantes, sino que además ayuda a reducir los prejuicios que existen de ambas partes y a conocer sus costumbres para identificar qué hacer o que evitar.

Para acercarse ellos tendrían que conocer nuestra cultura para que no la cambiaran. Luego dicen y llegan 'no pues es que aquí les hace falta el progreso'. Pero pues nosotros tenemos nuestra forma de organizarnos, nuestra forma de vivir. Y ellos llegan y la cambian y meten otras cosas. Entonces pues eso es lo que no debería de suceder. Sino que se deberían de unir y no quitar (IO3: 4-1).

En algunas conversaciones se señaló que a pesar de que el contexto es muy importante, esto no es distinto a hablar con personas de otra cultura, incluso entre indígenas. Siempre es preferible conocer acerca del otro antes de entablar una conversación.

Tener un interés genuino por escuchar a la otra persona es otro elemento. Esto no es característico solamente de un diálogo intercultural, pero fue mencionado en las entrevistas como resultado de establecer una conversación con un interés de por medio. En las conversaciones con indígenas se indicó que el mestizo suele buscarlos para investigar algo, cubrir un punto en su agenda política o preguntarles algo, pero pocas veces hay un interés genuino por entablar un diálogo (IF3: 12-4). Casi siempre es una conversación de sola vía.

Pues tratando de que ellos te platiquen de su cultura. Tratando de interesarte, tratando de escucharlos. De pues preguntarles también acerca de cómo ellos viven (MO2: 5-1).

Otro elemento es hacer uso de un lenguaje sencillo al momento de la conversación. Esto es relevante no solo porque la persona con la que se está conversando posiblemente no cuenta con el mismo idioma primario, lo que dificulta su comprensión, sino porque el uso de palabras complejas puede representar una barrera de comunicación. "Creo que las palabras. Hay muchas palabras que no conocen. O sea, conocen lo básico. Tenías como que tu bajarte a su nivel un poquito" (MO1: 18-1).

Un elemento igualmente importante es ver al otro como humano. No como alguien ajeno en donde la diferencia cultural signifique una barrera, como alguien que necesita ayuda, como alguien que se encuentra a otro nivel que uno o como parte de una historia. Simplemente como una persona más.

Como último elemento de esta postura, se encuentra la necesidad de realizar el diálogo en un ambiente de confianza. Esto implica la existencia de algunas actitudes ya mencionadas, como un interés genuino por escuchar al otro o verlo como humano. Un

ambiente de confianza significa que uno, al igual que su interlocutor, están haciendo lo posible por llevar a cabo un diálogo lo más horizontal posible (IF3: 19-1).

Conclusiones: Indígenas y mestizos en contacto ocasional

Es claro que existen diferencias fundamentales entre la cultura indígena y mestiza, lo que representa un reto al momento de entablar una conversación entre personas de estas culturas. Dichas diferencias básicas tienen que ver con la forma de pensar, de actuar y de ver la vida; que resulta en una perspectiva muy particular de absorber y traducir la información que se comunica durante el diálogo.

Es importante señalar que la poca información que se identificó respecto a la identidad indígena y mestiza en este segmento, demuestra lo poco que conoce uno del otro y de los aspectos particulares de la cultura del interlocutor.

En cuanto a las características presentes al momento del diálogo entre mestizos e indígenas, se identificaron más elementos desde la perspectiva indígena que de la mestiza, aunque del total de ellos, la mitad hace referencia al poco contacto entre ambas culturas. Tanto el indígena considera importante conocer del mestizo para promover el diálogo como el mestizo reconoce que existe poca interacción gracias a diversos factores.

Los prejuicios, en comparación con la información de identidad mestiza e indígena, son abundantes y variados debido a la falta de conocimiento de las personas de la otra cultura, lo que resulta en generalizaciones, asociación con estereotipos y juicios previos al diálogo.

Respecto a los elementos indispensables para llevar a cabo un diálogo intercultural, identificados en las entrevistas de este segmento, en comparación con los descritos en la investigación teórica, se encontraron cuatro (incluyendo los prejuicios como elemento) de un total de seis elementos estuvieron presentes en ambas partes:

- Contexto del interlocutor

- Interés genuino por escuchar al otro / Intencionalidad
- Afinidad a la diversidad cultural / Dar confianza
- Evitar los prejuicios

Las cuatro son altamente importantes como partes esenciales del diálogo intercultural. Importante resaltar que visto desde una perspectiva de personas de ambas culturas en contacto ocasional, se carece del contexto en la mayoría de las ocasiones. Esto demuestra una necesidad de conocer al otro, o al menos su cultura, por ambas partes antes de entablar una conversación.

En cuanto a la confianza hacia el otro, esta se percibe tanto en el lenguaje verbal como el no verbal. Este elemento demuestra el interés por escuchar al otro, por entenderlo incluso cuando es muy distinto a uno.

Los otros dos elementos señalados que no se encontraban en la investigación teórica son:

- Usar un lenguaje sencillo
- Ver al otro como humano

Estos elementos serán contrastados con aquellos encontrados en el análisis de ambas culturas en contacto frecuente y al final se compararán los elementos comunes y más relevantes de ambos y se discutirán en las conclusiones finales.

b. Indígenas y mestizos en contacto frecuente frente a la otra cultura

Identidad mestiza / indígena

En las entrevistas con personas en contacto frecuente, hubo un incremento notable respecto a la información obtenida sobre la identidad de la cultura mestiza e indígena, ya que fue posible ahondar en aspectos que impactan considerablemente el diálogo intercultural.

Iniciando con la cultura indígena, una de las características más mencionadas es su absoluto respeto por la historia y las costumbres. Esta forma parte de sus raíces y de la tradición oral que ha existido por generaciones entre las comunidades. En estas historias están descritos sus orígenes, sus tradiciones, sus enseñanzas y su forma de ver la vida.

De hecho se ha estado proponiendo que, por ejemplo, pues en los espacios que se tienen se vaya recuperando esa historia. Porque la gente no tiene interés porque desconoce el contexto, desconoce la historia y a veces nosotros mismos, los que vivimos aquí, pues no lo valoramos por lo mismo (IF2: 10-1).

Las historias están fuertemente asociadas a la lengua y ésta a su vez se encuentra asociada a su cosmovisión. Es por ello que al ir perdiendo la lengua en las comunidades, no solo se corre el riesgo de perder esta parte de su identidad, sino también sus historias de vida.

Las tradiciones de las comunidades son igualmente importantes. Estas dictan su código de conducta, sus fiestas religiosas y populares e incluso sus relaciones. Como en otras culturas, las tradiciones varían entre comunidades, pero su perspectiva suele ser distinta a la de las culturas occidentales.

En el pueblo la gente está acostumbrada a dar faenas, a dar su servicio en la comunidad a ser más solidario con la gente, apoyarse. Eso creo que lo empiezan a entender cuando ya están acá y van dándose cuenta que eso también es parte de nuestra cultura indígena (IF2: 7-2).

Una de las características en común con los entrevistados en contacto ocasional, es la presencia tan importante de la comunidad en la vida de los indígenas, la cual se antepone a los intereses personales y permea toda su vida. Incluso la resolución de conflictos, está dada a través de la comunidad.

Por ejemplo, para nosotros los indígenas, el tema de la comunidad no es algo cuestionable. Nosotros siempre tratamos de buscar el plan de vida personal, pero siempre tiene que ir en equilibrio con la comunidad. O sea la participación. El tema

de la comunidad o el tema de la fiesta o el tema de la relación padre e hijo o el respeto, o el honor o la convivencia. Si es diferente (IF3: 9-1).

Aunque muchos consideran la vida comunitaria como un rasgo de la cultura indígena, en las entrevistas hubo quien opinó que está dado por una cuestión social debido a su situación de vulnerabilidad, más que por una cuestión étnica.

Una de las cuestiones principales es cómo se resuelven las cosas en comunidades vulnerables, y no hablo solamente de pueblos indígenas. Hablo en general de las personas que viven en situación de vulnerabilidad. ¿A qué me refiero? A que uno de los elementos principales de las personas para salir adelante cuando están en situación de pobreza, es que tienen que salir adelante con recursos comunitarios. Gracias a su red social o a la cohesión social. Los temas comunitarios son indispensables, porque una familia solita no va a salir adelante. Tienen que ponerse de acuerdo (MF2: 13-1).

Otra observación respecto a la forma de vida indígena y que suele ser un tema muy sensible en las comunidades es la equidad de género. Esto surgió de manera implícita en varias de las entrevistas a personas indígenas y mestizas y en otras de manera explícita. Muchas veces se asocia a las costumbres, dependiendo de la comunidad, pero tiene un impacto fuerte en la dinámica de vida de las personas.

El tema del machismo y la violencia de género. Son temas que pueden ser una barrera. No son temas que no se deban tocar pero hay que entrarle por otro lugar y diseñar estrategias y actividades en los talleres donde sean ellos y ellas los que reconozcan que tienen ese problema y le pongan nombre. Y no seas tú por supuesto quien llega a decir que hay machismo y violencia de género (MF3: 7-4).

Otra característica que emergió a lo largo de las entrevistas es la capacidad de percepción de las personas indígenas en comparación con los mestizos. Se mencionó que independientemente de que sea una habilidad valorada en la cultura indígena, está asociada a la cantidad de veces que las personas mestizas han buscado a los indígenas con diferentes intereses.

Es por ello que en un principio los indígenas son cautos y reservados, aunque amables, hasta que se forman un criterio de la persona con la que están hablando. Observan si

los escuchan, si hay un interés genuino por conversar y una vez que han determinado en su interior el objetivo de su interlocutor, es cuando deciden si abrirse o no.

Tienen una habilidad brutal de percepción. Hay un factor que lo determina. Es que han sido constantemente solicitados y visitados por los mestizos con diferentes intereses. Entonces desde que te ven llegar es 'Y a ver éste que quiere' (MF3: 16-1).

Es importante mencionar que la distinción que hacemos entre indígenas y mestizos, así como lo que esto conlleva desde la perspectiva indígena, realmente toma forma hasta que los indígenas son confrontados con personas mestizas.

Este conflicto entre uno y los otros no existe cuando interactúan con otras culturas indígenas, ya que no existe esa división como con la cultura mestiza. Hay conciencia de las diferencias, más no existe esa separación.

Esta separación si es sabida pero no hay ese sistema como de división. Yo si tenía relación con otros grupos indígenas porque mi mamá es nahua entonces también esa parte de los nahuas estaba. Hay diferencias culturales pero no hay de 'tú eres Ñañú y tú eres nahua' no. Éramos normales. No hay ni la identificación con un pueblo tampoco. Tú lo das por hecho, los valores, las costumbres, y no las cuestionas. Ni siquiera dices 'sí, soy Ñañú', las haces [las costumbres]. Hablas la lengua, lo entiendes. Hay códigos, los entiendes. Pero es normal. Ya que entras en contacto con los del DF entonces dices 'sí, creo que soy Ñañú y no nos parecemos o hay cosas que no'. Ahí es cuando te das cuenta que si hay diferencias (IF3: 5-1).

Desde la parte mestiza, algo que sucede de manera frecuente es la dificultad de ver al otro como igual. Esto tiene que ver con la forma con que se asocia al indígena en el imaginario del mestizo. En palabras de un entrevistado, cuando se habla del indígena siempre viene asociado a un adjetivo.

Yo creo que es eso. No nos ven como personas iguales. No nos ven con una perspectiva humana. Siempre hay como un adjetivo. Bonito, pobre, etc. No de vernos como personas. Y que tienen las capacidades y que también debería de tener oportunidades. Y que hay que quitar las barreras. Sino, se ponen de 'ay, pobrecito'. Y ahí está el paternalismo. 'hay que ayudarlos' (IF3: 14-13).

Características del diálogo intercultural entre mestizos e indígenas

Existen varios aspectos asociados al diálogo, que impactan a ambas culturas al momento de iniciar una conversación. Una característica importante desde la perspectiva indígena es que sus conversaciones suelen ser más directas. Generalmente usan menos palabras aunque esas conversaciones suelen ser igual o más profundas. En comparación con los mestizos, quienes a la usanza latina, suelen darle varias vueltas al tema antes de conversarlo. Usan más palabras e ideas más largas para llegar al centro de la discusión.

La gente de la comunidad te pregunta cosas sencillas, pero profundas también. Entonces ocupas pocas palabras. Y con los mestizos no. Los mestizos somos bien rolleros, usamos mucho el rollo y entonces yo y yo y yo, la onda del yo-yo. Pero la gente de la comunidad no (MF1: 3-1).

El uso de la segunda lengua al momento de la conversación es otro aspecto, sobre todo cuando el mestizo no es consciente de ello y no toma las consideraciones necesarias como hablar más lento, usar palabras más comunes o confirmar si las ideas se transmiten de manera correcta.

Considero que es más difícil, y si lo he notado, expresarse a las personas cuando el español no es su primera lengua. Les cuesta un poco más de trabajo pues obviamente si no creciste hablando español, te cuesta un poquito más de trabajo expresarte (MF2: 6-1).

Como ya se mencionó, el idioma trae consigo la interpretación de las costumbres, cosmovisión, etc. por lo que este es uno de los aspectos más relevantes a observar al momento del diálogo.

La apariencia física también es un aspecto presente cuando se entabla una conversación, sobre todo por primera vez. Esta representa el contacto inicial con la persona incluso antes de cruzar palabra.

Entonces ahí había una manifestación. Entonces llegó una chica de la radio, que es güerita, ojo verde, ¿no? Es de la ciudad, pero le encanta esta cuestión de los

pueblos. Entonces llega allá a Zacatepec, empieza a sacar fotografías, a hacer entrevistas y la comunidad le dice: 'lárgate de aquí, gringa. No queremos aquí a gringos, ¿tú que vienes a hacer aquí?'. Gente que no la conocía ¿no? Porque allá hay compañeros que nos conocen por la cuestión de la radio y dijeron: 'ey, ey, ey!! Ella es de la radio, está con nosotros, está trabajando con nosotros'. Y es entonces como las demás personas dicen: '¡ah, caray!'. Como diciendo, está de nuestro lado. Pero primero hubo ese rechazo ¿no? Rasgos físicos y la misma actividad (IF1: 11-11).

Es el primer detonante de los prejuicios tanto de una como de otra cultura. Incluso aunque las diferencias físicas no sean tan grandes, la forma de vestir, de hablar o de caminar proyecta una historia para quien está en frente de uno.

La diferencia entre los valores culturales también está presente de manera implícita al momento del diálogo intercultural. Los valores pueden promover prejuicios o dar un mensaje incluso sin que sepa la persona que lo está mandando. Tienen que ver con una parte esencial de la personalidad de cada interlocutor, lo que lo hace un tema aún más sensible.

Culturalmente tiene que ver con actos. Por ejemplo: ¿tú ahora traes una botella de agua no? Yo también la puedo consumir así, en una botella. Pero hay quien me va a criticar, estando dentro de la misma cultura, y me va a decir: 'oye, estás contaminando. El agua no es una mercancía, agarra y sácala del pozo y tómatela en tu pocillo o en tu jícara' (IF1: 5-1).

Al momento del diálogo no se debe dar nada por hecho con base en los valores culturales, así como tampoco juzgar parte de la conversación viéndola desde la perspectiva de uno (IF3: 4-16).

En muchas ocasiones, el diálogo incorpora la discusión de diversos puntos de vista acerca de un tema o la defensa de cierta postura. En estos casos, se debe tener en contexto la manera en que la cultura mestiza e indígena usualmente resuelven sus diferencias. Tomando en cuenta la perspectiva comunitaria de la cultura indígena, los problemas que involucran a más de una persona generalmente se resuelven en consenso. Se plantea el conflicto e inician las preguntas por parte del consejo reunido.

Las personas en conflicto exponen su perspectiva y la conversación se extiende a los ámbitos que sean necesarios discutir: familiar, laboral, etc. Esto ayuda a que baje el nivel de tensión y entre todos generan una propuesta que al final es aceptada por todos y da tiempo para que se resuelva de manera natural (MF1: 7-2).

Lo que tiene mi comunidad o al menos lo que he observado es que es de razones. Tienes que convencer. Pero ese convencimiento es del diálogo. Y aunque no estés de acuerdo lo escuchas. Y siempre es el consenso. O sea, la razón y luego el consenso y nos ponemos de acuerdo. Nunca llegamos en ese consenso en el conflicto, nunca gana de manera completa mi idea, bueno en mi comunidad. Se acepta la idea, pero aceptamos la de él. Entonces no es tu idea, sino algo que se crea y a veces no era lo que tu pensabas, era lo que el otro pensó. Bueno, tratan de ser incluyentes (IF3: 15-1).

En contraste, la perspectiva del mestizo para resolver un problema con las mismas características es distinta. En estos casos, el mestizo suele exponer sus argumentos al otro y explica su manera de proceder y defiende su punto de vista. La resolución del conflicto se centra en el poder de argumentación de los involucrados y generalmente una de las posturas resulta favorecida, aunque la otra parte tenga una perspectiva diferente.

A veces las razones o posiblemente lo que pasa es que a veces creemos que lo sabemos todo en el sentido de que nosotros tenemos la razón y que lo sabemos. Lo sabemos todo. Entonces cuando el otro está hablando tú pones la barrera y no escuchas. Porque tú ya das por hecho que lo sabes y no lo escuchas. Y no estás acostumbrado a escuchar razones, por ejemplo. O te pones la barrera clásica de 'y que me puede decir él'. Lo escuchas pero no lo tomas en cuenta (IF3: 15-9).

Esta diferencia fundamental en la forma de resolver conflictos puede aparecer al momento del diálogo intercultural y crear diferencias debido a la forma de abordarlo. Si al menos una de las personas es consciente de esta diferencia, es posible establecer elementos que permitan llegar a una solución común sin atender con la forma de solucionar conflictos del otro (MF1: 7-14).

A lo largo de las entrevistas, una de las sugerencias respecto a la manera de facilitar un diálogo intercultural es a través de una necesidad u objetivo común. Esta necesidad no

tiene que ser tangible, pero la posibilidad de que exista un beneficio para ambos promueve de manera implícita muchos de los elementos necesarios para el diálogo.

Una necesidad común. La necesidad de estar juntos para resolver un problema. Que puede ser el de la compra de una maquinaria, la defensa de un territorio o el de conseguir el equipo de computación para la escuela. Porque si no, para que te acercas (MF3: 13-1).

Prejuicios entre ambas culturas

Como ya se ha mencionado, uno de los principales elementos para establecer un diálogo intercultural es ir más allá de los prejuicios. No sólo es necesario evitar juzgar previamente al interlocutor, sino entender que la otra persona también traerá un conjunto de ideas previas a la conversación.

En las entrevistas, uno de los prejuicios más mencionados es la desconfianza que tienen los indígenas hacia los mestizos. Esta falta de confianza es una mezcla de posturas históricas del gobierno hacia las poblaciones indígenas, de promesas no cumplidas por generaciones y de relaciones con mestizos donde usualmente existe un interés. Son casos puntuales, que se han repetido constantemente y han resultado en esta postura, como medio de defensa pasiva.

Por ejemplo, nosotros a veces si damos por hecho que ellos cuando quieren entablar un diálogo con nosotros, siempre hay un objetivo de por medio y hay una intención. Pero siempre es como, vaya, siempre hay un objetivo y un interés. Y si no lo hubiera, no hay diálogo. Entonces yo creo que a lo mejor es un prejuicio, es algo que a lo mejor lo hemos tomado en nuestros diálogos diarios. Pero yo creo que en muchos casos si es cierto (IF3: 22-3).

Uno de los principales elementos para combatir este prejuicio durante la conversación es la disposición al diálogo y la honestidad respecto al objetivo de la conversación. Estar dispuesto a escuchar y a establecer un vínculo, independientemente de la razón que exista para entablar el diálogo es fundamental (IF3: 19-1).

En el caso del resto de las personas lo veo más no por una cuestión étnica, lo veo más por una cuestión social, por una cuestión de marginación, porque han sido

tradicionalmente engañados, lo cual es verdad, entonces siempre hay como que la idea de, vamos a ver si es cierto. Y las personas te lo dicen directamente. 'Vamos a ver si es cierto. Vamos a ver si lo que tú me dices es verdad' (MF2: 11-2).

La visión romántica de la cultura indígena es otra barrera cultural que forja estereotipos y genera actitudes paternalistas entre la población mestiza. Esto no solo define ciertos parámetros no deseables si lo que se busca es un diálogo intercultural, sino que encierra las opiniones del indígena en una perspectiva muy superficial.

No sé, es que yo siento que el mestizo tiene dos perspectivas. Una perspectiva romántica de 'ay, los indígenas. Ay, su traje. Hablan su lengua. Ay que bonitos, que padre. Que no pierdan su cultura. Hay que ayudarlos. Son pobrecitos'. Yo siento que hay esa perspectiva (IF3: 14-1).

Esta visión romántica también promueve el deseo de ayudar a las poblaciones indígenas desde una perspectiva occidental y en muchos casos siguiendo una agenda personal, sin corroborar cuál es la mejor forma de hacerlo o incluso sumándose a un esfuerzo existente que pudiera tener un mayor impacto.

Aquí han llegado muchos, así que platicamos a veces me preguntan cosas y entablamos el diálogo y si piensan esto - Es que yo me acuerdo de mi infancia, de mi abuelita, de mi abuelito. Y entonces empiezan a relacionarlo ¿no? Y muchos vienen con esa idea 'Yo sí puedo los voy a ayudar'. Entonces ya nada más les digo, 'bueno, si les piden ayuda, ayuden. Pero, si no les piden ayuda, no ayuden a nadie porque nadie les está pidiendo ayuda' (MF1: 12-1).

Desde la perspectiva mestiza, existen también muchos prejuicios. En este caso el más común es que el mestizo se considera superior al indígena. Esta visión contempla que el mestizo no ve como igual al indígena, lo considera ignorante, lo ve de menos, no cree que tenga las mismas capacidades cognitivas y por consiguiente no tiene acceso a las mismas oportunidades laborales.

Prejuicios y aunque sin prejuicios. No reconocen como su papel o la riqueza que se puede dar o que ellos tienen. Hay un sentido de superioridad respecto a indígenas. No sé, todavía hay un cierto malinchismo, yo creo, por preferir ciertos estándares de cultura, por ejemplo (IF3: 11-1).

En muchos casos y por ignorancia o falta de conocimiento, existe un rechazo o barrera del mestizo hacia el indígena. La falta de sensibilidad hacia el contexto del indígena se convierte en una brecha entre ambas culturas. En otros casos esta división se acrecienta si la persona no habla español o no conoce los códigos culturales de los mestizos. Mucho de esto es lo reflejado en este juicio previo con base en situaciones anteriores.

Si hay un desconocimiento total de la realidad. Opinan que no solo es que sean indígenas y que tengan una cultura propia sino además son pobres y no han visto otras cosas. Por ejemplo, yo recuerdo una charla que decían 'ay, no has ido a Corea' o algún lugar así. Ese desconocimiento de las cuestiones de vida del otro y eso es desconocimiento (IF3: 10-2).

Otro prejuicio hacia el mestizo es que no toma en cuenta lo que opina el indígena. Esto se ha reforzado gracias a la perspectiva individualista de las culturas occidentales, por lo que además de asumir que no se escucha al indígena por una cuestión étnica, se considera ignorado por la necesidad del mestizo de imponer sus ideas.

O no nos toman en serio. Lo escuchas, lo toleras pero realmente no hay un diálogo porque dicen 'el que me tiene que decir. ¿Qué de interesante tiene? Vaya, es un ignorante. Viene de un pueblo' Yo creo que en esa relación de diálogo que yo he visto es como de indiferencia, o si de tolerancia pero no de búsqueda de conocimiento o de saber más de él o de enriquecimiento de su cultura (IF3: 10-8).

Elementos indispensables para el diálogo intercultural

En cuanto a los elementos indispensables para el diálogo, nuevamente se hace mención de la importancia de conocer el contexto del otro al momento de la conversación. Esto permitirá entender entre otras cosas, que temas es posible abordar y que temas son sensibles con base en la cultura. "Pero esos códigos que son muy íntimos, que están muy arraigados en el seno de la familia. Ese contexto es imposible que lo tengas antes de llegar. Hay cosas que no te imaginas. Pero sí creo que hay que saber lo básico" (MF3: 9-1).

A pesar de la importancia de este elemento, se señaló en más de una entrevista que el contexto es tan importante como lo es en una conversación con cualquier persona. Que su importancia radica no en el diálogo intercultural, sino en el diálogo en general (MF2: 17-22, MF3: 8-1).

El interés genuino por escuchar al otro también es un elemento relevante para las personas entrevistadas en este segmento. Desde la perspectiva indígena existe un prejuicio asociado a este elemento, en donde muchas veces se asume que estos diálogos son unilaterales. Se escucha, mas no se toma en cuenta lo conversado. Una perspectiva distinta habla del valor que existe cuando se demuestra un interés genuino por la otra persona.

Cuando tú reconoces las diferencias culturales no solamente como diferencias, sino como posibilidades de construcción y de establecer relaciones, de resolver problemas y de acompañarse y de generar proyectos. Estás recibiendo de la cultura del otro, estás aportando desde tu cultura, desde tu cosmovisión, desde tu manera de entender el mundo para ponerlo en común. Entonces ahí radica la horizontalidad (MF3: 1-3).

Otro elemento, ya mencionado, es la importancia de ver al otro como humano, que ayuda de manera indirecta también a evitar prejuicios. Olvidar que la persona con la que se está conversando tiene asociada una etiqueta de indígena o de mestizo y hablar de la manera que se conversaría con alguien de la misma cultura.

Otra de las personas con la que hablo mucho y también es de Zongolica, hablamos mucho sobre ligues, parejas, su nueva vida, me comparte videos de su perrita porque sabe que me gustan los perros. Entonces hablamos de cosas normales. Como hablaría con cosas contigo o con cualquier otra persona. No hay una determinante. Esa plática no está determinada por el tema del indigenismo en ningún sentido (MF2: 5-10).

Un elemento que también promueve un diálogo horizontal, sobre todo cuando se da un contacto multicultural por primera vez, es saber escuchar y comprender a la otra persona. Esto implica poner atención no solo en lo que se está conversando sino en lo que está comunicando la otra persona a través de sus gestos, su forma de vestir, de

desenvolverse en la conversación. “Entonces lo que yo recomendaría, bueno va a depender de en donde esté. Es que primero lo escuche, lo vea, lo analice y si tú crees que si es una persona con la que tu realmente puedas entablar un diálogo, pues hacerlo” (IF3: 16-8).

Hacer uso de un lenguaje sencillo, sin importar el idioma en el que se esté hablando es clave para el diálogo intercultural. Esto demuestra un interés por buscar un espacio de comunicación en donde ambos se sientan cómodos, permite transmitir la idea de manera más clara y promueve una conversación más fluida. “Que se baje al lenguaje de ellos. Un lenguaje común. Porque si tu llegas con un lenguaje no sé, distinto. Tecnificado. Pues eso también hace que los indígenas se alejen” (IF3: 18-4).

Este elemento supone que si se necesita tener una conversación acerca de un tema complejo, que requiere un lenguaje más especializado, hay que validar si la persona con la que se llevará a cabo el diálogo intercultural se siente y en caso contrario, comunicar las ideas usando un lenguaje más sencillo.

La convivencia es otro elemento importante para el diálogo intercultural. Esta puede estar ausente cuando la conversación sucede por primera vez, incluso aunque en conversaciones previas el diálogo no sea horizontal, convivir con la otra persona, aumenta las posibilidades de que la siguiente conversación sea intercultural (IF1: 11-1).

Conclusiones: Indígenas y mestizos en contacto frecuente

Se identificaron un mayor número de aspectos asociados a la identidad mestiza e indígena que en el segmento anterior, probablemente debido a la mayor interacción de las personas entrevistadas con personas de la otra cultura. Este panorama proporciona mayor visibilidad en cuanto a la influencia que ejercen estas particularidades al momento del diálogo intercultural ya que en toda conversación, además de los temas a abordar, uno trae consigo su cultura, su historia y su perspectiva de vida.

Dentro de las observaciones de identidad se encuentra la importancia de la comunidad y la individualidad en una y otra cultura, así como el sentido de segregación cultural en los indígenas en el primer contacto con la cultura mestiza y su capacidad de percepción.

De las características del diálogo entre mestizos e indígenas, existen elementos que ejercen una influencia importante durante la conversación y que están fuera del control de la persona previo al relacionamiento con el interlocutor. Las más relevantes son la apariencia física, en donde a pesar que uno tenga consciencia de ello, no existe la certeza que el interlocutor no participará del diálogo sin juicios. Otros similares son el lenguaje de conversación como idioma materno o la diferencia en conocimiento entre los interlocutores, respecto al tema a conversar.

En cuanto a los prejuicios, no existe mucha diferencia en cuanto a los descritos en el grupo que sostiene un contacto ocasional, pero las referencias a las entrevistas permitieron identificar cuantos prejuicios están asociados a acciones e interacción histórica entre ambas culturas que en muchos casos ya no son frecuentes y sin embargo, el prejuicio se mantuvo.

Respecto a los elementos esenciales para el diálogo intercultural, en comparación con el resultado de la investigación teórica, en este segmento se identificaron cinco de ocho elementos en ambas partes:

- Contexto del interlocutor
- Afinidad a la diversidad cultural / Dar confianza
- Interés genuino por escuchar al otro / intencionalidad
- Convivencia entre las personas en diálogo
- Evitar los prejuicios

Ya se había hablado de la importancia de los dos primeros elementos como parte del diálogo, pero la convivencia es relevante debido al impacto que representa en el diálogo conforme más se practique. Dentro de las principales ventajas, es la reducción de los prejuicios al momento de la conversación.

Los otros tres elementos identificados que no se encontraban en la investigación teórica son:

- Usar un lenguaje sencillo
- Ver al otro como humano
- Escuchar, ver y aprender

La única adición a los elementos señalados anteriormente es el último, que representa una secuencia de acciones que promueven un diálogo más horizontal y por la naturaleza de las mismas, facilita alcanzar la interculturalidad.

c. Análisis de elementos comunes a todos los segmentos

Al revisar los elementos comunes a los dos segmentos, presentes en las cuatro categorías, se encontró que hay muchos aspectos de la identidad de ambas culturas que influyen el diálogo.

Uno de los aspectos más relevantes y que es señalado en la mayoría de las entrevistas es, la visión comunitaria de los indígenas y la visión individualista de los mestizos, a la manera de las culturas occidentales. Esta perspectiva está al centro del pensamiento en ambas culturas y define la manera en que se estructura el conocimiento, el modo en que en que se expone un tema al momento de conversar y la forma en que se entiende una idea y se analiza.

También se mencionó que esta perspectiva comunitaria en las culturas indígenas se encuentra estrechamente asociada a factores sociales, de vulnerabilidad y de pobreza extrema, razón por la cual históricamente se comportan de esta manera. En el caso de los mestizos, suele haber un comportamiento similar en sectores vulnerables aunque de forma más generalizada se sigue acentuando una visión más egoísta en comparación con una más compartida en las comunidades indígenas.

Respecto a la identidad indígena, señalado principalmente en las entrevistas de personas en contacto frecuente con la otra cultura, existe un gran respeto por las historias de vida presentes y pasadas, las cuales son comunicadas y compartidas de generación en generación. Se destacó que las personas indígenas tienen una habilidad de percepción mayor que las personas de la cultura mestiza. Comprenden que la conversación va más allá de las palabras, que integran las posturas, los gestos e incluso el sentir que proyecta la otra persona.

El indígena suele usar ideas más cortas, directas y profundas al comunicarse. Cada palabra usada cuenta y tiene un sentido práctico, independientemente del tema conversado. El mestizo le da varias vueltas al tema antes de llegar al tema a discutir. Esto puede ser visto como falta de tacto o como una divagación en la conversación, pero en realidad son dos formas distintas de estructurar las conversaciones.

La diferencia en valores culturales es también una posible fuente de malos entendidos. No solo los ya mencionados como la comunidad, sino las relaciones familiares, el respeto a los mayores, el cumplimiento de las fiestas comunales y religiosas, el honor o la convivencia por mencionar algunos. Estos son parte de la identidad de las personas que participan del diálogo.

Hay temas difíciles de conversar con el indígena, como es el de equidad de género. Estos suelen ser etiquetados continuamente por el mestizo como áreas donde puede “ayudar” al indígena, pero la realidad es que independientemente de que tengan razón o no, es una discusión que tiene que surgir de adentro y ser resuelta de la misma forma.

Dentro de la identidad indígena, incluso entre culturas distintas de los pueblos originarios, no existe esta misma división o separación marcada de las culturas como la que existe con los mestizos. Hay una consciencia de las diferencias y de los distintos códigos de conducta entre ellos, pero no existe una demarcación.

Este conflicto con los otros y la distinción de las diferencias, en lugar de las coincidencias, se da una vez que los indígenas entran en contacto con la cultura mestiza. La división puede incrementarse por el hecho que los mestizos suelen etiquetar a los indígenas y asociarlos a estereotipos o darles un adjetivo al momento de entrar en contacto con ellos.

Existen varios factores previos al diálogo que pueden impactar su desarrollo. Uno es el uso de una segunda lengua al momento de la conversación, por parte de uno o ambos interlocutores. Esto generalmente implica que no hay una horizontalidad implícita en cuanto a la habilidad para dialogar, a menos que aun siendo una segunda lengua, la persona pueda desenvolverse de la misma forma que con su lengua materna. En estos casos se debe de considerar hacer uso de palabras que faciliten la comprensión del otro, evitar hacer uso de modismos de la lengua y hablar a una menor velocidad. La apariencia física es otro aspecto previo que interviene pues puede representar una barrera en ambos casos, incluso cuando la persona ya haya tenido mucha experiencia participando en diálogos interculturales. En el caso de una conversación por primera vez, es hasta que se entabla la conversación que se puede nivelar esta imagen. La apariencia no son solo los rasgos físicos, sino la forma de vestir, de desenvolverse y de hablar.

Conocer acerca del interlocutor en este contexto se vuelve fundamental. Es ingenuo asumir que se puede conocer acerca de la historia del otro en todas las ocasiones que se participe de una conversación multicultural, pero si se puede trabajar en entender las particularidades ya mencionadas de la identidad indígena o mestiza. La importancia de esto es que en muchos casos, debido a la falta de contacto recurrente, el conocimiento de la cultura del otro suele estar plagada de prejuicios y experiencias anteriores que no siempre son positivas, añadiendo una carga extra al momento de iniciar la conversación.

En muchos casos, la forma natural de promover estos espacios de conversación entre personas de culturas distintas es a través de una necesidad u objetivo común. Esto deja en segundo plano la existencia de prejuicios, o falta de conocimiento del otro para concentrarse en resolver la tarea a la mano.

En cuanto a los prejuicios, el más común asociado con el indígena es la visión romántica que existe hacia su persona y su cultura. Esta visión promueve otras ideas paternalistas como la necesidad de ayudar a los indígenas. Y esto nuevamente reitera un estereotipo que aleja la posibilidad de dialogar con el indígena de manera horizontal.

El prejuicio más común asociado con el mestizo es que este se considera superior al indígena. De igual forma se asume que el mestizo considera al indígena ignorante, poco distinguido o que incluso se hace la víctima. Que debido a esto, ni siquiera hace el esfuerzo por entenderlo aunque hable en español, porque ¿Qué le puede enseñar? Es por eso que mejor lo ignora y no lo toma en cuenta.

Estas perspectivas pueden parecer un poco exageradas pero no están tan alejadas de la realidad de lo que muchas personas piensan del otro y en ciertos casos, de lo que han experimentado en ambas culturas.

Considerando los elementos necesarios para el diálogo intercultural, hubo similitud entre los distintos segmentos. Los más recurrentes fueron la necesidad de conocer el contexto del interlocutor, un interés genuino por escuchar al otro y la importancia de verlo como humano.

Los demás elementos son la convivencia previa como facilitador del diálogo, dar confianza al interlocutor, tener disposición de escuchar y participar en la conversación, usar un lenguaje sencillo al momento de entablar el diálogo y saber escuchar, ver y aprender para no violentar ningún código además de no ejercer prejuicios.

La mitad de estos elementos ya habían sido identificados en el estudio teórico, pero existen adiciones importantes a considerar en el análisis e interpretación de datos. Posterior al mismo y a partir de todas las categorías, así como del estudio teórico, se obtendrá una lista consolidada de elementos indispensables para el diálogo intercultural.